

# LOS JUEVES LITERARIOS DE "EL TELEGRAFO,"

## COMO LAS HOJAS SECAS

Como las hojas secas van cayendo las vidas:  
unas sobre la fuente, otras sobre el camino....  
Lloremos por las vidas y las hojas caídas,  
por la melancolía de su psalmo divino.

por la sangre armoniosa de sus viejas heridas  
que en la vendimia roja es el fríco vino,  
por el amargo polvo de las cosas vividas,  
por las fuentes hermanas que con su cristalino

néctar nos purifican: alma vida y dulzura...  
Íntimas sensaciones. Emoción de leura...  
Y como un gran parentesis la pierrottesca mueca

que desde el gris tablado, en la trágica farsa,  
nos descubre el poema amado de la comparsa,  
mientras siguen cayendo la vida y la hoja seca.

Gonzalo Escudero Moscovo.

## Introducción a una antología de Poetas jóvenes

Hasta el retro donde, en laboriosas  
viejas, rincón, con paciente  
amor de orfices, más gemadas custodias,  
mis cálices, combados diamantinos,  
por la claridad y la firmeza, y acordados  
que las almas excelentes, como las piedras  
preciosas, deben multiplicar en infinitas  
irradiaciones, la luz que reciben.

Grabad en vuestros blasones, como  
divisa, el alejandrino de Ruben: "Adelante,  
en el vasto azul, siempre adelante".  
Y, si el amigo que estas frases os dice,  
tiene algún sitio en vuestros corazones,  
puros de la purísima claridad del alba,  
sólo os ruega que lo recordéis con cariño  
como a un hermano mayor, como aquel que,  
liberado ya de las disciplinas paternales,  
güora el cordial fuego de la casona familiar  
y vuelve los ojos nostálgicos al dulce  
asilo de sus sueños primeros, allí donde  
escribió, en horas de revelación, la voz de  
miel de la sirena del Ideal!

Que Apolo y las nueve hermanas inspiradoras  
os asistan!  
Medardo Angel Silva

## FUE EN UNA NOCHE

Para el frágil espíritu de Ella.  
Fue en una noche, poblada de amor  
y de perfumes; la dulce cadencia  
de un vals, invitaba dulcemente,  
al flirt y tan tristemente abandonada,  
en mis brazos.

Te hablabas; el susurro de mi voz,  
era el trino trino de un ave prisionera;  
los destellos imperiales de tus negros,  
enormemente negros, ojos, abrazaban  
mi Vida...

Después...  
Un eco, un beso que se tornó en suspiro,  
una lágrima, perla enferma de amor;  
un adiós, ola moribunda que besa el  
tálamo bendito de la playa, donde va a  
morir, un rumor que se extinguió, con el  
trémolo de Stravinsky, mis ilusiones, mis  
sueños, mis miradas y mis quimeras,  
sirviendo de elegante piso, para que tu pie  
de seda, pase rizando la alfombra gris  
de mis desesperanzas.

F. Guillermo Matéus.

## Lujo y vanidad

(Lo que dice un gran escritor chileno.—Un artículo para nuestras  
dueñas de casa.)

"El amor al lujo, desarrollado y fomentado en un pueblo como lo fomentan y desarrollan el ejemplo y el acatamiento que le presta la opinión puede llegar a provocar la decadencia de los caracteres y de las costumbres".

"La dignidad de la vida, la altivez de la conducta, la fidelidad a sus opiniones, dependen a menudo de la simplicidad de la existencia".

"Antiguamente las casas eran de madera de sauce, pero los hombres eran de encina; hoy sucede lo contrario".—Laveleye.

No se sabe a punto fijo la causa precisa, pero el efecto lo palpamos

## SONETO

Bajo el lustrado casco de tu pelo sedoso,  
tus ojos donde duermen muy dulces asechanzas,  
me parecen dos cisnes que agonizan de ensueño  
o barros que se alejan cargados de esperanzas.

Tu boca tibia y roja es una fresca herida,  
y tus redondos senos, dos rosas de pasión—  
que se lincinan como velas al soplo de la Vida  
y palpitan triunfantes sobre tu corazón.

Dios que te hizo la gracia de tanta gentileza  
no permita que el tiempo con alevos ultrajes  
manche el vaso purísimo de tu casta belleza;  
y ante tanta dulzura y ante virtudes tantas,  
como lebreros viejos todos los homenajes  
lleguen humildemente para besar tus plantas.

Eloy PROAÑO D.

## Nuestros jóvenes



SR. DN. MIGUEL ANGEL BARONA

Un poeta nuevo que trae un corazón infantilmente bueno y una elegíaca sentimentalidad. Retraído y huraño, ajeno a esa urgencia de notoriedad y a ese pródigo afán de exponerse que es pasión de los días jóvenes, significa una promesa de hermosos dones líricos este muchacho noble, como una espada proera y dulce y tímido como un infante....  
Jean d'Agreve.

fundas de seis mil cabezas, empuje con felicidad y termine por formalizarse... Si, eso sería preferible, para dar una lección de actividad al otro que por su culpa, y nada más, jedió todas las frentes oportunistas de una ansiosa declaración ante el romántico paisaje de las rocas y del mar...

Siempre la misma esperanza y después de dos meses de vida inquieta y ficticia, siempre el mismo desengaño: el príncipe azul no aparece entre las pálidas brumas del balneario...

Y la frasecita mágica corre también en los liceos de niñas y en los colegios de monjas, en donde las privilegiadas del verano, tienen un inmenso prestigio entre sus compañeras de biberón. Papá arrendó un chalet de la población Vergara y pagó dieciocho mil pesos por la temporada de dos meses... El abuelito dice que es muy caro, porque antes lo arrendábamos en cinco mil, pero yo creo que no. Si todo ha subido tanto! Figúrense que tiene garapa para nuestra automóvil y hasta un saloncito japonés, una monada, para que mi hermana mayor juegue al bridge con sus amos. ¿Cómo le de ser caro! Si es una verdadera ganga!

Y las pequeñas colegialas escuchan, extasiadas...  
En los tiempos que corremos, ni las iglesias han podido sustraerse de los caprichos de la moda. Primero fue el templo del Salvador, que luego cayó en la indiferencia de nuestras damas elegantes; y ahora es la misa de once y media, de la Merced, la que congrega al público más escogido que concurre a cumplir con el precepto dominical y a extasiarse con la armoniosa voz del órgano magnífico, combinando así lo útil con lo agradable: el alma y el oído.

Viña tiene también su templo de moda, la Iglesia de las Vanidades, como algunos, envidiosos tal vez, han dado en llamarla. Casi frente a la estación y a un paso del Club abre sus puertas para recibir, plétórico de flores, ataviado de flores, la selecta asistencia de la misa de diez Arriba, en el coro, un distinguido grupo de señoras, con aladas voces, amenizan la ceremonia. El conjunto es tan admirable que mueve más al recuerdo de un coro de Lobengrin o las de Walkyrias que a devoción y respeto por la casa del Señor. Abajo, en las tres naves repletas, la concurrencia, un poco cosmopolita tal vez, pero correcta y ajosa da muestras de un aburrimiento muy elegante

te y respira con cierta dificultad, porque el aire está saturado de perfumes de Coty, Houbigant y Delshtret... Para evitar un síncope una señora abandona la iglesia.

Por las pinturas líricas entra una luz difusa, cual conviene al ambiente. Mirando esos vitraux de dudoso gusto, el que entra por primera vez en aquel templo se sorprende de leer al pie de los santos que representan los nombres de distinguidas familias de nuestra sociedad. Al principio se piensa que allí tendrán su sepultura, más luego se desecha esta idea porque hace ya mucho tiempo que están prohibidos los cementerios en los templos.

¿Qué pueden entonces significar aquellos nombres grabados en colores y expuestos a la erisoidad del público? Algún nos saca de nuestra ignorancia. Los vitraux han sido obsequiados a la parroquia y de ello quisieron dejar constancia el señor párroco al encargar la pintura y construcción de las benditas imágenes...

Peró ¡qué frágil es un pedazo de vitraux para que esté recordándonos en aquel lugar sagrado una sencilla obra de caridad!

Nos agrada con el páramo de la iglesia se hizo por cruzadas, entre los obreros y gente del pueblo; pero en las hablasas no se lee el nombre de ningún donante... Seré, tal vez, porque el regalo venía de los pobres y así, anónimo, resultó más evangélico que el otro...

## DEPRECCACION

A Medardo Angel Silva.

¡Oh, Muerte dulce y pálida! ¡Oh, Virgen bienhechora!  
¡Oh, Luz que impetra en sombras el corazón que llora!  
desciende a mí ¡te imploro! y cubre con tu manto  
mi pobre vida triste que sangra tedio y llanto;

y en tu mansión de paz—llena de albor de cielo—  
pon en mi frente aliva tu diadema de hielo....  
Arráncame del alma el mal del sentimiento,  
deshoja en mi cerebro la flor del pensamiento;

agosta mi existencia sin fe—desorbitada—  
posa tus labios mudos en mi alma desolada;  
dame tu seno ebúrneo—tu seno azar materno—  
y déjame dormir sobre él mi Sueño Eterno!

¡Oh, dulce Muerte pálida! ¡Oh, Virgen bienhechora!  
¡Oh, Luz que impetra en sombras el corazón que llora!  
desciende a mí ¡te imploro! cicatriza mi herida!  
acójeme en tus brazos!... ¡Me da miedo la vida!

Miguel Angel Barona.

ples carretoneros de la policía de aseo de nuestra capital....

Sabemos de niñas que prefieren a Chaplin (menos mal!); de algunas que se dedican a juntar retratos de todos los eminentes del teatro mudo, y de otras que encargan directamente fotografías al extranjero para que sus galerías de "buenos usos" no sean superadas por la ninguna otra amiguita coleccionista...

Todo esto es sencillamente conmovedor. Mientras tanto los dueños de biógrafos sonrían complacidos, ya que han descubierto una buena mina en la insulsa estupidez de nuestras damas....

¡Cómo avanza en el camino de la lesera nuestra pobre humanidad!

Detengámonos un momento en la pendiente; aún es tiempo de meditar un poco....

Y si sobrada razón tuvo el eminente sociólogo y profundo observador Laveleye, cuando dijo: "Antiguamente las casas eran de madera de sauce, pero los hombres eran de encina; hoy sucede lo contrario", no sea que mañana con la misma lógica, tengamos que agregar: antaño se forjaba el corazón de nuestras madres en la abnegación y el deber, las damas de hoy viven exclusivamente de mentirosas apariencias y torpes frivolidades.

Jorge Hurtado Baquedano.

## Flirt lugareño

En el balcón un momento nos quedamos los dos solos; desde la dulce mañana de aquel día, éramos novios

Juan R. JIMENEZ.

...Amada! y ese mórbido alabastro del seno pequeñito...

Medardo Angel SILVA.

Nada faltaba; la noche parecía refugiarse en la plaza que encuadraban los antiguos soportales;

la pared del monasterio, recta, blanca, lisa y grave; antiguas casas, la tuya; otras calles y tu calle.

Nada faltaba; hasta el cielo olvidó sus linternas de colgar; pasó la brisa con vahos de muerta tarde...

En el confín resaltaban tras los muros monacales, más negros que la negrura, los altos pinos iguales.

En el balcón de tu casa, yo no sé de qué me hablaste; de una monja..., del Colegio, de recreos conventuales....

Hablabas: yo con mi brazo invadía por instantes —como si no lo sintieras— tu tibio y turgente talle.

En la plaza colonial

dormía cálido el aire; y hasta la noche tenía vagas voluptuosidades.

Indolente, abandonabas tu esquivo seno, como ave que deja tentar sus plumas por las astucias del aire!

"Entren!"—Temblamos a la voz de tu madre; tu seno huyó de mi mano... Se fué mi brazo en tu talle.

Y del convento cercano, cual curiosos, los pinares, veían por sobre el muro las comedias de la calle.

José M. Astudillo O.

## ORACION DEL AÑO QUE MUERE

En el Gran Libro, una página llena. Signos cabalísticos de amor y de luna. Y pasan viejas canciones, evocando pretéritas. De todo lo que ha, apenas quedará el recuerdo: una grima cristalizada y aeromática, enérgica vulgar en que se diseminan timentos hondos; y, acaso, una rana de flores sobre inscripciones diocesanas. Al través de todo, la sa de la Irónica: rien dolent, las calaveras y los huesos se proyectan en el ambiente fétido, o alimentan ilusión roja de los fuegos fatuos.

Una página más, llena, en el Libro. Amores, novias; el libro, la tarde, se mustia; y con él, espejismos de Ideal.

Cuando la página final se amada! la sonrisa de la Estrella de la parodista Gioconda, ha perdido su misterio. Y será, ces, novia mía, cuando la luna nos lleve a ser unos con la Esencia Todo.

En el Gran Libro, otra página blanca todavía: con la sangre nos da la Vida y que nos da la Vida, Amada!, escribamos la Vida eterna: viejos signos cabalísticos de muerte, de amor y de luna.

Luis Anibal SANCHEZ.

## AMOR ROMANTICO

Amor, nunca se copia en tu pasión; la fina gravedad de una silueta, y se resume tu pasión tranquila en un cándido aroma de violeta.

Tu ansia es cada día más secreta; cierra los ojos somnolientos; mientras tu labio húmedo desliza su vagaroso ensueño de poeta.

Amor celeste, místico, divino, perfumado de sándalo, en el que guarda la ilusión de tu desamor.

cuando tu cuello espiritual se prefiere el deseo del Areteo la saudade imposible de Petrarca.

J. J. PINO de IGLEZA.

## PARALELAMENTE

Siento que se prolonga tu alma dentro de mí; y por tal, cuando tu alma sueña yo también sueño las mismas cosas viejas y áureas que hacen de ti una Triste, en las tardes de este otoño risueño.

En las horas lluviosas, sientes algún dolor, hierre tu corazón la más pequeña espina? En esas mismas horas, con un dolor mayor, mi corazón enfermo te susurra y te adivina.

¡Volverán mis caídas rosas a perfumarse! Por idénticas sendas—uno de otro cercano— vamos hasta ignorando qué rumbo es de tomar.

Las nuevas rosas de hoy volverán a caer... Y en un día de brumas, para mí no lejano, le diré a mi pobre alma: ¡Yo soy ése de ayer!

Jorge CARRERA ANDRADE.